

## **IN MEMORIAM PAUL SWEEZY**

**(10 de abril de 1910 a 27 de febrero de 2004)**

**John J. Simon\***

El economista norteamericano Paul Sweezy, quien murió recientemente a la edad de 93 años, comenzó como un improbable prospecto socialista. Sweezy, hijo de un vicepresidente del First National Bank de Nueva York, actual Citibank, se convirtió en el autor de la *Teoría del Desarrollo Capitalista* (1942) y muchos otros trabajos sobre teoría socialista. Dicho libro, que da una definición clara y directa del marxismo y hace una exposición sobre la forma de utilizar sus herramientas de análisis económico y social, se convirtió en una obra clave durante la etapa radical que caracterizó a occidente en la década de los años 60 y comienzos de los 70.

Su valor, y todo su trabajo periodístico y académico, que se puede apreciar en sus más de 100 artículos y 20 libros, fue confirmado en los principales círculos económicos cuando el *Wall Street Journal* lo describió como el "Decano de los economistas radicales"; igualmente, John Kenneth Galbraith lo llamó "el más notable erudito americano del marxismo" de la segunda mitad del siglo XX.

---

\*Tomado de: *The Guardian*, martes 4 de marzo de 2004. Traducido por Cecilia Gómez V.

Sweezy fue educado en la Phillips Exeter Academy, una escuela de internos de la élite de Nueva Inglaterra, y en la Universidad de Harvard, donde editó el periódico de pregrado, *Crimson*, y realizó estudios de economía neoclásica. En 1932 ingresó a la London School of Economics (Escuela de Economía de Londres, LSE), en donde, en aquellos difíciles primeros años de la Gran Depresión, Sweezy experimentó una transformación política e intelectual, causada por el ascenso de Hitler al poder, la agitación estudiantil, su amistad con los jóvenes economistas Joan Robinson, Oskar Lange y Abba Lerner, y la no menos importante, el estudio de las osadas conferencias del profesor de ciencia política de la LSE, Harold Laski.

En 1933 Sweezy vuelve a Harvard, donde se califica como “un convencido pero muy ignorante marxista”; allí cursa un doctorado y en 1938 escribe una brillante tesis sobre el sector del carbón durante la Revolución Industrial inglesa; se hace instructor en el Departamento de Economía, comienza a trabajar en su *Teoría del Desarrollo Capitalista* y colabora en la fundación del Sindicato de Profesores de Harvard.

Orientado por el economista conservador Joseph Schumpeter, Sweezy desarrolló un acercamiento, no dogmático, a la economía, incorporando, especialmente, las herramientas analíticas de John Maynard Keynes. A pesar de que su asociación con Schumpeter evolucionó hacia una profunda y duradera amistad, nunca tuvo miedo de enfrentar a su héroe. El premio Nobel y compañero de pregrado en Harvard, Paul Samuelson, relató un célebre debate entre “el astuto Merlin” —Schumpeter— y el “joven Sir Galahad” —Sweezy— quien ya “se había establecido entre los más prometedores economistas de su generación”.

En 1948, Sweezy y el periodista laboral Leo Huberman trabajaron en la quijotesca campaña presidencial del Partido Progresista de Henry Wallace, quien apoyado por el ala izquierda del movimiento sindical, conformado por vestigios liberales, socialistas, comunistas y radicales de la política del *New Deal* de Franklin Roosevelt en la década de los 30, se mantuvo en una posición de rechazo hacia la guerra fría, pero su derrota en las elecciones fue contundente.

Sweezy y Huberman pensaron que una de las razones del fracaso del movimiento de Wallace residía en su renuencia a arti-

cular alternativas socialistas y que en los Estados Unidos se necesitaba un medio impreso que ofreciera una comprensión de los asuntos de la época desde una perspectiva socialista, de tal modo que en 1949, a comienzos de la cada vez más intensa guerra fría, cuando el Comité de actividades antiamericanas estaba en acción y mientras el incipiente movimiento Macartista estaba tomando ímpetu, lanzaron a *Monthly Review (MR)*: una revista socialista independiente.

A pesar del empeoramiento del clima político, *MR*, como se conoció la revista, se constituyó en uno de los más influyentes foros radicales y contaba entre sus colaboradores a personajes como Albert Einstein, W.E.B. DuBois, Jean-Paul Sartre, Fidel Castro, Che Guevara, Malcolm X, G.D.H. Cole, Eduardo Galeano, C. Wright Mills, Daniel Ellsberg, Noam Chomsky, E.P. Thompson, Ralph Milliband, Joan Robinson e Isabel Allende.

En 1954, el mismo Sweezy fue involucrado en la vorágine macartista. Condenado por rehusarse a entregar las notas para una conferencia que había dado en la Universidad de New Hampshire, recibió una sentencia de prisión por “desacato”, la cual sería anulada posteriormente por la Suprema Corte de los Estados Unidos. Esta decisión en 1957, fue una de tantas que condujeron gradualmente a la extinción de la cacería de brujas en contra de los sectores progresistas.

En 1960, a comienzos de la revolución que llevó al poder a Castro, Sweezy y Huberman viajaron a Cuba con el fin de estudiar el desarrollo de la educación, la nacionalización de la industria y la reforma agraria. En un artículo especial para la *MR*, titulado “Cuba: Anatomía de una Revolución”, que alcanzó grandes volúmenes de ventas a nivel internacional, ellos concluyeron que la transformación que se estaba llevando a cabo allí tenía un carácter socialista. Hicieron tal aseveración casi un año antes que Castro, y seguramente pudieron haberlo influenciado.

El abierto interés de *MR* por la revolución cubana auguró un incremento de las relaciones entre la revolución y el mundo en desarrollo. Progresivamente, Sweezy dirigió su atención hacia la economía, la política y los asuntos ambientales en el Tercer Mundo. En 1971, escribió que “la principal contradicción (capitalista)... no se encuentra en el interior de la parte desarrollada sino entre

la parte desarrollada y la subdesarrollada", argumento que encontró una entusiasta acogida entre quienes se oponían a los proyectos imperiales norteamericanos en Vietnam y en otros lugares.

Luego de la muerte de Huberman en 1968, Sweezy le pide a Harry Magdoff, antiguo economista de la política del *New Deal*, ser coeditor de *MR*, que pasaba por sus mejores momentos. Los libros *La era del imperialismo*, escrito por Magdoff en 1969, y *El Capital Monopolista* que Sweezy escribiera en compañía del marxista de la Universidad de Stanford, Paul Baran, se convirtieron en lecturas casi esenciales para los jóvenes radicales.

Durante las décadas de los años 70 y 80, Sweezy dictó conferencias en Japón, India, Europa y en toda América. Al interesarse cada vez más en los asuntos ambientales, escribió un artículo clásico acerca de las ciudades y los autos y del peligro de la "motorización". En los años 70 Sweezy tuvo un dinámico intercambio ideológico con el economista comunista británico Maurice Dobb respecto a lo que fuera la transición del feudalismo al capitalismo. En compañía de Magdoff publicó un artículo especial para *MR* sobre la teoría de la liberación.

Agudo y carismático, Sweezy gozó de un amplio círculo de amigos, colegas y camaradas, y una muy activa vida social. Se casó en tres ocasiones y lo sobreviven su segunda esposa, Nancy, la tercera, Zyrel, y su tres hijos, Samuel, Lybess y Martha.